



# Ponente<sup>1</sup>

**ISABEL BENJUMEA**

Directora de Red Floridablanca

Bueno pues, muchísimas gracias. Muchísimas gracias a todos por estar aquí esta mañana de sábado y gracias por la oportunidad de estar en esta mesa.

Yo no soy una experta en redes sociales y lo que os he venido a contar es lo que estamos haciendo desde Floridablanca y por qué lo estamos haciendo. Floridablanca es una red de personas que compartimos unas ideas, unos principios y unos valores, y que tenemos una preocupación que nace de un diagnóstico. Ese diagnóstico es muy claro: en nuestra sociedad, en el momento actual en el que vivimos en España, creemos que se está perdiendo la batalla de las ideas frente a posicionamientos de lo que llamaríamos no liberal conservadores, no de centro derecha. Escuchando a la hermana Valladares, pensaba: por mucho que tengamos las mejores herramientas para comunicar, los mejores expertos en redes sociales, los mejores expertos en comunicación, si no sabemos qué queremos comunicar va a ser muy complicado llegar a la gente. Y eso es lo que, desde Floridablanca, desde nuestra humilde posición, intentamos hacer.

La primera preocupación es: ¿qué es ser de centro derecha? ¿Qué es ser liberal conservador? ¿En qué creemos? ¿Cuáles son esos principios esos valores y esas ideas? ¿Cuál es la base de nuestro pensamiento? Si no tenemos claras las ideas que defendemos es muy, muy complicado articular proyectos políticos y articular políticas, valga la redundancia, que reflejen esos principios y esos valores. Entonces, desde Floridablanca, ante esta preocupación, empezamos a darnos cuenta la importancia de la pedagogía, de defender esas ideas y entonces empezamos a preguntarnos cuáles son, y empezamos a intentar encontrar las herramientas de hacer accesibles esas ideas. Es verdad que empezamos con un grupo joven, con un foco, tal vez, centrado en una generación de cuarenta años hacia abajo, pero verdaderamente creemos que es una labor que hay que hacer en todas las edades

---

<sup>1</sup> Transcrito por audición.

y empezamos a construir los mecanismos a través de los cuales podíamos defender esas ideas.

Uno: vivimos en una sociedad en la que, tal vez, hay complejo a la hora de hablar de cosas tales como la vida, definirse como liberal conservador, decir que creemos en un Estado limitado, que la propiedad privada, que el Estado de Derecho, hablar de ley, defender las instituciones, decir que no hay que destruir todo lo que tenemos sino que hay que recuperar lo bueno que tenemos y creer en el país que tenemos. Ciertas cosas que han dejado de estar de moda. Entonces creíamos que, si no teníamos una base fuerte a través de la cual poder defender estas ideas, iba a ser muy complicado que ganáramos esa batalla de las ideas que nos preocupaba mucho.

No sirve de nada tener las mejores ideas si uno no las interioriza, si uno no se las cree y si uno no tiene talento alrededor para defenderlas. Una de las cosas que desde Floridablanca hemos hecho desde el principio ha sido trabajar por invitar a todos a este proyecto, a captar talento. Sólo las mejores ideas van a tener impacto si los mejores las ponen en práctica y las defienden. Tenemos que tomar parte. A raíz de la crisis de los últimos años ha habido un despertar de la sociedad civil en España que ha sido fantástico. La gente ha entendido que tenemos que tomar parte y que, para defender en lo que creemos, hay que implicarse.

Y también hemos entendido una cosa que a veces nos cuesta entender, que es que somos minoría. Hay, ahora mismo, otros posicionamientos que tienen una mayor aceptación en la sociedad y, desde esa humildad, desde ese posicionamiento de que somos minoría, hay que empezar a defender estas ideas, principios y valores. Y para eso necesitamos a los mejores. Floridablanca nace como un grupo de quince jóvenes, con el apoyo y la experiencia de un Consejo Asesor de personas de reconocido prestigio, experiencia y trayectoria. Pero ahora mismo podemos decir que tenemos más de trescientos colaboradores trabajando en nuestros grupos de trabajo, colaborando en nuestro blog, que tiene entradas constantes de artículos a diario. Y la tercera pata, que era muy importante, era salir. Hay que salir, sin complejo, a defender las cosas. Bueno, con los recursos limitados, por supuesto, la fórmula más fácil era invitar a la gente a venir a debatir.

Se había perdido el debate de ideas. Una de las cosas más importantes que tiene que entender uno cuando quiere debatir ideas es que te puedes enfrentar a posicionamientos que tal vez no estabas preparado para debatir, y que además puedes encontrarte en una situación en la que te hagan, incluso, dudar de tus planteamientos. Eso no es malo. Hay que fomentar el debate de ideas. En el centro derecha no se debaten las ideas. En el centro

derecha no se habla de ideas. En el centro derecha hemos olvidado la base de por qué somos de centro derecha. Y eso es lo que hacemos a través de nuestros cafés y tertulias.

Por supuesto, las redes sociales son clave para nosotros y estamos trabajando en ganar el máximo impacto; pero lo que nos importa de verdad es recuperar la esencia del pensamiento. Nosotros tenemos un mantra que repetimos muchísimo, que es que vivimos una situación de peligro en la que hay una amenaza de fractura del centro derecha. Las familias que durante muchos años se habían entendido y habían sido capaces de construir un proyecto ganador y un proyecto integrador, corren el riesgo de fracturarse. Ya no queremos hacer concesiones, tal vez hemos olvidado incluso un poco ese espíritu de transición donde había que hacer consensos, y ni siquiera estamos siendo capaces de hacer consensos en el propio espectro del centro derecha. Hay que volver a la casa común. Tenemos que ser capaces de convivir liberales, conservadores, demócratas cristianos... tenemos que ser capaces de articular un proyecto con el que todos nos sintamos identificados, para así poder hacer frente a esa batalla de las ideas de una manera ganadora. Eso es lo que intentamos hacer nosotros.

Es muy, muy importante entender que, en política, las ideas son clave. Vivimos en una época en la que parece que lo importante sólo la gestión, los resultados económicos. Lo importante es saber que en política se está para hacer política y que, a través de las ideas, a través de la política, se pueden cambiar las sociedades. Entonces, con humildad, sabiendo que hay mucho terreno cedido, pero sabiendo que hay la oportunidad de recuperar el terreno, es lo que nosotros estamos haciendo.

Una de las cosas que recientemente acabamos de publicar ha sido nuestras propuestas e ideas de lo que podrían ser ejes de un programa electoral. Desde la sociedad civil se pueden hacer estas cosas, se pueden dar ideas, se pueden crear grupos de trabajo, se pueden aportar ideas sabiendo que esas ideas, a lo mejor, no gustan a todos, pero hay que tener la determinación de defenderlas.

No me quiero enrollar mucho, simplemente invitaros a que veáis dos secciones de nuestra página web. Una hubo mucho debate sobre cómo llamarla, que es la ser liberal conservador. Sabemos que utilizar y definirse como liberal conservador crea de primeras un rechazo, incluso en los propios que lo son. Nosotros decimos que hay mucha más gente liberal conservadora de la que cree serlo, pero queríamos recuperar esa etiqueta y queríamos recuperarla con ganas, con orgullo. Entrad y ved qué principios defendemos y qué principios componen esa base, que no son otros que los principios con

los que nosotros, yo estoy convencida que muchos de los que estamos aquí, nos identificaríamos plenamente.

Y, por otro lado, invitaros a entrar en lo que nosotros llamamos “esta casa común”. Entrad con el espíritu de que sólo entendiendo que tenemos que crear un espacio en donde todos nos sintamos representados vamos a ser capaces de ir recuperando ese terreno cedido. Así que esto es Florida-blanca: es ideas, es talento, es casa común, pero sobre todo es personas que compartimos unas ideas y unos principios, y que creemos que había que tomar parte desde la sociedad civil y había que empezar a recuperar todo ese terreno cedido y que, por supuesto, creemos que tenemos todas las de ganar porque nuestras ideas son las mejores.

Muchas gracias.

José María Legorburu – Muchas gracias, Isabel. Es el turno, cerrando estas intervenciones primeras –luego vienen las intervenciones de ustedes y de las personas que están también por correo electrónico y por las redes sociales–, es el turno de Rafael Rubio, Doctor en Derecho por la Universidad Complutense. Él es profesor de Derecho Constitucional en este centro, profesor titular. Imparte clases también de postgrado en la Universidad de Georgetown, el Instituto Tecnológico de Monterrey, la Universidad de Navarra, el Instituto Ortega y Gasset y tiene una especial pasión por las redes sociales. Esta pasión y también, conocimiento profundo se plasma en el Grupo de Investigación sobre Participación y Nuevas Tecnologías que dirige, él es el investigador principal, en la Consultora DOG Social Intelligence, una de las más relevantes del sector, o en su labor como asesor de las campañas políticas del senador John McCain en las presidenciales de Estados Unidos de 2008 o del Partido Popular en las generales del 2011. Asimismo, fue director de la recordada y estupenda JMJ, Jornada Mundial de la Juventud de Madrid. Su Twitter es @rafaelrubio.